

Discurso del Presidente de la República en Concierto Chile una Gran Orquesta  
PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS,  
EN CONCIERTO "CHILE; UNA GRAN ORQUESTA"

CONCEPCIÓN, 20 de Julio de 2000

Digamos que es un momento difícil hablar en medio de un concierto. Hace un par de años estuve con el Presidente de China, Jian Zemin, y él me dijo "he leído que usted es un señor, al parecer, importante en Chile, y he leído también que Chile queda muy, muy lejos. Supongo, entonces, que usted tiene que tener algo muy importante que decirme para venir a verme siendo tan importante y viniendo de tan lejos". No sé si lo que le dije era importante, pero aquí, para interrumpir un concierto como éste, tiene que haber una buena razón.

Y yo diría que tengo dos razones. Primero, el compromiso del Gobierno para continuar este esfuerzo. Lo comenzamos hace 10 años con Fernando Rosas de una manera muy modesta, pero ustedes conocen a Fernando, parte con algo muy pequeño y termina con ambiciones muy grandes. Y así tiene que ser, ponernos metas elevadas, altas, para poder estar a la altura de los sueños que todos tenemos.

Y, en consecuencia, lo que quisiera decir es que me propongo, a partir del 2001, con el nuevo presupuesto, a establecer una partida especial para las orquestas sinfónicas infantiles y juveniles que hay en las regiones de Chile. Aquí, estas jornadas, creo que son una conjunción muy feliz de difusión musical y de trabajo pedagógico que se hace con los jóvenes. Aquí se está empalmando educación y arte, que son dos pilares fundamentales en la formación del ser humano.

Soy un convencido que si somos capaces de multiplicar este esfuerzo, vamos a tener una juventud que va a estar a la altura de lo que nosotros soñamos para este siglo XXI.

Y, entonces, tomo la invitación de Fernando Rosas y digo "sí, vamos a trabajar para tener la Novena, la Novena de Beethoven en serio, tocada por una orquesta tanto o más grande que esta orquesta que ahora nos ha tocado esa versión reducida". Trabajo para ustedes, compromiso para el Gobierno, para generar las condiciones para que esto sea posible.

Lo segundo que quiero decir es algo más simple. Y decir que la belleza emociona, y aquí llegué con la emoción de lo que iba a ocurrir. Y con esa emoción quisiera darle las gracias a ustedes, a los jóvenes, porque aquí se habla tanto de la juventud chilena y tampoco se apunta a estos jóvenes que aquí están, en donde siento que hubo una pequeña posibilidad, y esa posibilidad ustedes la tomaron y la desarrollaron para crear belleza.

Creo que es la responsabilidad de nosotros, los mayores, generar los espacios para que el resto de los jóvenes de Chile tengan la posibilidad de crear belleza, como ustedes lo han hecho esta noche, belleza que es la música, que es el canto, que es el dibujo, que es el deporte en todas sus dimensiones.

Y pienso, en consecuencia, que esta noche lo que debo hacer, en nombre de Chile, es dar las gracias a ustedes por regalar belleza a Chile, por demostrar al país que en nuestra

tierra los jóvenes hacen noticia, por estas tareas que ustedes han emprendido con tanta fuerza, y porque han llevado la esperanza a tantos y a tantas de que podemos pensar en una juventud que a partir de lo que ustedes hacen es un ejemplo para el resto de los jóvenes de Chile.

Gracias por lo que hacen por Chile, y el compromiso para seguir trabajando juntos. Y gracias también a aquellos que hacen esto posible, a los maestros que los dirigen, y simbolizo en Fernando Rosas el esfuerzo de tantos. Y, por cierto, en la memoria de Jorge Peña, que pensó que era posible hacerlo.

Queda, entonces, el compromiso de la Novena íntegra, tocada con todos ustedes y algunos más que se van a ir incorporando. Y ahora, suficiente para haberlos interrumpido, que siga la belleza y que siga la música. Muchas gracias.